

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1954)
Heft: 4

Artikel: Carta de Londres
Autor: Fonteyn, Ruth
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797801>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 17.05.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Carta de Londres

Para el inglés del montón, Suiza no parece nunca estar muy lejos, ni tampoco está ausente de sus preocupaciones durante mucho tiempo. En efecto, a partir de enero o febrero, muchos ingleses e inglesas empiezan a proyectar su veraneo ilusionándose con el placer que ha de procurarles una estancia en el Oberland bernés o en otra región de Suiza y, antes de que todos vuelvan a sus casas, pasado el veraneo, otros empiezan ya a pensar en los deportes de invierno y a las compras que se proponen hacer en Suiza, aprovechando la ocasión.

Cierto que, a la mayoría de los ingleses, les gusta estar en Suiza. No es principalmente la majestuosidad y la variedad de los paisajes ni los placeres que procuran los deportes de invierno lo que tanto les encanta, sino más bien el recibimiento amistoso y discreto que se les dispensa por doquier y, a más de eso, la sensación de que los suizos aprecian de modo semejante al suyo los valores y algunos de los aspectos más placenteros de la vida.

En cuanto a la inglesa termino medio, siempre queda encantada de la buena acogida que encuentra en todos los

almacenes y, ahora que el Canciller del Exchequer, mister Butler, ha aumentado la cuota normal de monedas extranjeras para los turistas, a cien libras esterlinas anuales, los almacenes suizos pueden abrigar la esperanza de una temporada interesante y provechosa para 1955, tanto más que, para nosotras, es un aliciente más el hacer las compras en el extranjero.

En uno de los más afamados hoteles de Londres — que, en aquellos tiempos de nuestras abuelas, fué un centro frecuentado por la familia real y por la alta sociedad — tuvo lugar hace poco una recepción de la prensa donde, en la sala de fiestas y ante una distinguida concurrencia, presentaron los maniqués las prendas interiores de hilados Helanca ; las muchachas se divertieron estirando los artículos y extendiéndolos como para romperlos y hasta invitaron a los periodistas a que hicieran lo mismo. Había trajes de baño Balnea, ropa interior Yala y fajas Carina, medias y pantalones de esquiadora, así como la primera ropa interior de fabricación inglesa realizada con los hilados Helanca que se ha confeccionado en este país (por la casa John Heatcoats & Cia. Ltd., con licencia de



Reichenbach & Co., Saint-Gall
A « Recoflock » display at
Dickins & Jones Ltd.,
London

Photo Evelyn Lee



Irène Gilbert Ltd., Dublin
Full black « Recoflock »
evening dress.
Fabric by
Reichenbach & Co., Saint-
Gall

Photo Hans Wild

fabricación). Al ver, a los pocos días, las prendas que fueron sometidas a tan malos tratos, jamás se podría haber supuesto que sufrieran semejantes sevicias y se las podía perfectamente vender como nuevas... Ciertamente es que Helanca abre nuevos e interesantísimos horizontes en cuanto se refiere a la vestimenta, al lado de las medias y calcetines con mallas que no se sueltan ni se corren en el momento más crítico y que, para el ama de casa, representan el fin de tan aburrida labor como lo es el zurcir los calcetines.

Los almacenes y las tiendas de Londres están actualmente decorados de una manera excepcionalmente gay y brillante para la temporada de Navidad y para tentar

a los más afortunados entre nosotros, que pueden pensar en disfrutar de las vacaciones para esquiar.

Gracias a lo que fueron suavizadas las trabas para la importación, se ofrece a nuestra codicia un surtido mucho más extenso de textiles y de novedades extranjeras, pero, en lo que se refiere a las calidades superiores, las mercancías suizas encuentran poquísimos competidores. Como es natural, existe una relación entre la calidad y el precio; desgraciadamente, los factores económicos son distintos de un país a otro, de modo que aquellos países cuyo nivel de vida es elevado y que exportan hacia los que tienen unas condiciones de vida más bajas, pierden una cifra de ventas determinada. Aunque eso no parece poder

aplicarse a los artículos de la clase corriente, como los de punto, he podido advertir sus efectos sobre los artículos más especiales, por ejemplo, sobre los equipos para esquiadores.

Lillywhite, en Picadilly, que goza de gran fama en cuanto a sus accesorios y modas para el deporte, ofrece

un surtido restringido pero selecto de chaquetas para esquiador de fabricación suiza. Dos deliciosas chaquetas de esquiador suizas, de Respolco, me llamaron la atención. La primera, vendida con la marca «Croydon», era de una elegante popelina impregnada, con capuchón fijo y un adorno muy bonito de puntos de talabartero sobre una



Roter Models Ltd., London
Embroidered pure silk shantung by
Rudolf Brauchbar & Co., Zurich
Photo John French

tabla baja. La segunda, también de popelina impregnada, de línea recta con capuchón fijo, tenía un forro espeso de tejido teddy-bear.

He visto otra chaqueta de esquiador muy bonita, del mismo fabricante, para niñas de seis a doce años; también era de popelina impregnada, reversible, con capuchón puntiagudo de un color haciendo contraste. Todos esos

artículos fueron confeccionados para la actividad y no sencillamente para el paseo en las terrazas y en los solarios de los hoteles. Todos son atractivos y prácticos.

Como soy friolera, visité otras secciones de Lillywhite. Un par de manoplas de Solfix me hizo desear el poderlas llevar todos los días fríos del invierno. Estas manoplas pueden ponerse por encima de los guantes corrientes o,

volviéndolas del revés, utilizándolas como bolsillito para llevar un pañuelito. Aunque pueda parecer una cosa natural el llevar manoplas, sobre todo para esquiar, nunca las había visto antes.

Desde Lillywhite me fuí a lo de Swan and Edgar, esto es desde un almacén especializado a otro almacén más

popular y cuyo surtido es más general. Como quizás lo sepáis ya, una de las fachadas de Swan and Edgar da hacia el Picadilly Circus que es uno de los puntos de cita más famosos de todo el mundo y donde, efectivamente, todos los días se encuentran cientos de personas unas con otras. En el departamentode de portes de invierno, vi



Roter Models Ltd., London
Pure silk printed fabric by
Rudolf Brauchbar & Co., Zurich

Photo John French

dos chaquetas de deporte, muy bonitas, de Respolco también. Creo que estos artículos fueron especialmente creados y confeccionados para Swan and Edgar, y sus precios son de lo más accesibles. Ambas eran de popelina impregnada, con capuchón puntiagudo y mientras que una tenía un cierre de cordón para apretar el talle y

bocamangas magiars, la otra llevaba el cordón de ajuste en las caderas y un bolsillón de kamguru.

He podido elegir mi equipo entre todos los artículos que he visto y sólo me queda el decidir cuándo y a dónde iré a pasar mis vacaciones de invierno.

RUTH FONTEYN